



DIEZ REGLAS PARA AYUDAR AL DEPENDIENTE SIN ENTRAR AL ROL DE RESCATADOR

Adaptación hecha por Marcos Gonzalez de un material del Dr. Claude Steiner.

1. Si tres o más sugerencias se le dan al dependiente y éste no las acepta, necesitamos parar, porque es probable que estemos entrando en el rol del rescatador o sobre-protector y el dependiente esté en el juego si...pero.
2. Está bien investigar cuáles son los posibles recursos para el alcohólico o dependiente químico, pero no es bueno hacerle las citas, porque de esta manera se está en el rol de rescatador y el dependiente no está tomando la responsabilidad que le corresponde.
3. No es buena idea remover el alcohol u otra droga de la casa del alcohólico o fármaco-dependiente. El mismo dependiente debe remover tales sustancias de la casa, o dar el permiso correspondiente. Nunca se debe comprar ni proveer recursos para que el dependiente mantenga el hábito.
4. No es buena conducta comprometerse en conversaciones largas de tipo preventiva o de rehabilitación, con una persona bajo la influencia de alcohol o de otras drogas, porque la persona no va a utilizar esa información o la va a olvidar.
5. Nunca se le debe prestar dinero a un dependiente, ni permitirle que ingiera alcohol u otras drogas en tu casa, ni tampoco acompañarle a consumir, aunque usted no consuma.



*Ministerio Cristiano
El Campamento De Dios*

6. No te involucres en hacerle aquellas actividades que sean responsabilidad del adicto.
7. Cuando estés hablando acerca de un alcohólico o dependiente químico, no hables solamente de sus aspectos positivos para justificar su conducta adictiva. El adicto es una persona completa y no puede separarse lo bueno de lo malo. Hay que elegir a toda la persona y no una parte o la otra cuando hablamos acerca de su personalidad o conducta. Si en la historia actual de su vida hay una parte negativa y otra en positivo, lo correcto es ver todo y no solamente lo malo o lo bueno.
8. No dejes de hablar o decir lo que piensas, sientas o creas acerca de un alcohólico o dependiente químico, hazlo sin esperar nada en respuesta. Di tus desacuerdos, lo que no aceptes, lo que no te guste. Mantén tu actitud de hablar claramente. Esta actitud es apreciada por los oyentes y por los dependientes y estimula el cambio.
9. No hagas nada que no quiera hacer por el adicto o alcohólico, si no conviene a su recuperación. No por hacer más habrá más logros. No hagas favores que el adicto te pide o que tu quieres hacerlo para que él o ella no sufran las consecuencias de sus actos. Esto favorece las actitudes negativas y estás poniendo un mal sobre un mal. El o ella en lugar de beneficiarse con estos favores, va a tomar más drogas porque quedará con más libertades.
10. Nunca creas que un alcohólico u otro adicto está sin esperanzas. Mantén tu deseo de estar listo para ayudar, ofrece la ayuda frecuentemente y hazla disponible cuando detectes un interés genuino y un esfuerzo de parte del adicto, cuando esto pase no sobre-reacciones, ayúdalo paulatinamente sin rescatarlo, haciendo solamente lo que tu quieres hacer y no más de lo que tu puedas cooperar.